

no han permanecido indiferentes á la marcada sensación de malestar que ha producido la política de conciliación.

Ellos también han protestado con la energía que solo es capaz de abrigarse en los pechos de los hombres libres, contra la corrupción clerical que se ha desbordado al amparo de una política malsana.

El 18 del mes de Agosto, los estudiantes se reunieron en el Teatro Juárez, de Monterrey, en el mismo en que el vergonzante Círculo Unión y Progreso se reunió para vociferar en contra nuestra.

Reunidos los jóvenes, los oradores designados para el imponente acto, desarrollaron sus ideas liberales.

Los oradores que hicieron uso de la palabra, fueron los Sres. Antonio de la Paz Guerra, Arturo Guajardo, Adolfo Villarreal y Miguel Treviño. Todos los oradores desempeñaron á conciencia su cometido y fueron calurosamente aplaudidos por el público que ocupaba el salón, y que se hace ascender á más de tres mil personas.

Esta reunión resultó espléndida, y fué presidida por el joven estudiante Sr. José Guajardo.

Enviarnos nuestras felicitaciones á tan patriotas jóvenes, que tan bien saben honrar la memoria de nuestros padres, defendiendo los principios por los que ellos lucharon.

El Partido Liberal se alza á pesar de todo, y de ello nos congratulamos, porque el triunfo no se hará esperar mucho tiempo, á despecho de los opresores del pueblo.

**SE SOLICITAN** AGENTES PARA NUESTRO PERIODICO EN TODAS LAS POBLACIONES DE LA REPUBLICA HONORARIOS 15 p<sup>cs</sup> LIBRE DE GASTOS.

## EL ASUNTO DE LAMPAZOS.

Han sido puestos en libertad los pa-

triotas liberales lampacenses, Sres. Ing. Francisco Naranjo hijo, Vidal Garza Zúbia, Luis G. Avila, Antonio Cepeda y Delfino Martínez.

Como saben nuestros lectores, estos distinguidos ciudadanos fueron infamemente calumniados por la plebe de cuartel y salieron absueltos de los cargos que se les hicieron; pero como el actual Gobierno quiere á todo trance aparecer como justificado en sus actos, sin lograrlo, viendo que los lampacenses saldrían limpios de toda mancha, ideó la manera de hacerlos culpables y se les condenó por un supuesto delito por el que ni siquiera habían sido juzgados. De ese modo, aparentemente, el Gobierno obró con justificación, y el que ignore los antecedentes del negocio, aplaudirá tal conducta. Pero nosotros que hemos seguido con atención todos los detalles, á cual más sucio, de la intriga oficial, estamos en disposición de protestar contra tales actos, que nos han confirmado la idea de que en México no hay justicia y que los ciudadanos están á merced de funcionarios quisquillosos y violentos.

De todos modos, enviamos nuestra felicitación á los honrados lampacenses, no porque se les haya hecho justicia, sino por haber recobrado su libertad injustamente arrebatada por los césares. Con nuestra felicitación, hacemos también presente nuestro deseo, de que el "Club Liberal Lampacense" continúe trabajando con vigor, ajeno á necios temores. No queremos inferir la ofensa á nuestros dignos amigos, de pensar que pudieran acobardarse con la persecución sufrida, pero sí deseamos que no desmayen y que continúen trabajando por el porvenir de nuestra infortunada Patria.

Ahora que deben estar convencidos tan estimables correligionarios de que no hay justicia, porque no se respeta la ley, como no se respetó con ellos, deben procurar porque las autoridades respeten esas leyes, para que pueda haber ciudadanos, para que pueda haber libertad.